

Centro de visitantes y centro de exposiciones

Como tierra de frontera entre los Reinos de Navarra y Aragón, atesoro un rico patrimonio histórico y natural, que revela el encanto y atractivo de los Pirineos. Las “rallas” de la Sierra de Santo Domingo se conforman como espacio de transición entre la alta montaña pirenaica y la tierra llana, entre la que se encuentra el enclave mágico de la Bal D’Onsella, el “valle de los osos”, el “valle del Onsella”.

El impulso definitivo de este paraje natural prepirenaico fue la declaración, en el año, 2015, del Paisaje Protegido de la Sierra de Santo Domingo, que engloba a los municipios de Biel, Luesia y Longás. Mis valores naturales y mi excelente estado de conservación, con extensos pinares y hayedos, cubiertos de boj, me convierten así en un valle con un gran potencial turístico y un paraíso para los amantes de los deportes al aire libre, que tienen como cita de encuentro la ya conocida carrera “No hay pitera”, por los montes de Longás.

Para dar a conocer nuestro rico patrimonio natural, en 2019 se inauguró en mi villa el Centro de Visitantes.

Ubicado en el antiguo horno, muy cerca de la iglesia cuenta con un espacio de recepción al público y el servicio de visita guiada a la localidad y la Iglesia de Santa María. Además, cuenta con un Museo Etnográfico de Usos y Costumbres, ubicado en el edificio del Ayuntamiento, en el que se exponen diversos elementos de las antiguas escuelas, la cocina del profesor, documentos fotográficos, trajes típicos, etc, que por su antigüedad se han convertido en objetos musealizables con un alto valor histórico. Gracias también a la labor popular de la asociación cultural y los vecinos de la villa, se han podido rescatar antiguas tradiciones para que no cayeran en el olvido, así como poner en valor su rico patrimonio.